

¿Quién es quién?

Javier Nieto, músico del Trío Aquilice

Desde hace muchos años te hemos visto alrededor de diversos proyectos musicales. Háblanos un poco de ese recorrido.

Me inicié en la música a los 9 años; cuando llegué a Miguelturra a los 10, pronto me interesé por las actividades relacionadas con la música que había en el pueblo: coro parroquial, grupo de gaitas de la Hermandad del «Cristo de la Piedad». En estos grupos conocí a gente que además formaba parte de grupos locales de música tradicional, Aymará, Trovador... y junto a otros amigos a los 10 años formé el grupo de música sudamericana «Kenacho». Este grupo me hizo sentir mi vocación musical de una manera clara, duró aproximadamente 9 años. Formé parte como flautista de la Agrupación Musical de Miguelturra. También he formado parte de orquestas de cámara como la de Badajoz, «Joven Orquesta de Galicia», «Orquesta de Cámara de Castilla-La Mancha», en la actualidad soy miembro del Trío Aquilice y de la Orquesta Filarmónica de Cuenca.

Has pasado por la música folk autóctona, por la sudamericana, por la clásica y hasta por el rock sinfónico. ¿Es ello muestra de gran músico, de indefinición o de buscar distintas experiencias?

Cada una de estas etapas pertenece a una etapa diferente de mi vida. Han servido para enriquecerme musicalmente.

Si no nos falta la memoria una vez actuaste en Miguelturra con otros compañeros en un grupo que se llamaba algo así como «En una hora» ¿Entró en el libro de los récords por su duración efímera?

No creo... El grupo se llamó «En quince días», lo formamos para amenizar una fiesta ecologista que tuvo lugar en el parque infantil. Algunos de los músicos que intervinieron, hoy forman parte de grupos de rock locales, fue divertido, pretendía ser música celta.

Apenas entrado en tu adolescencia ya

hacías tus pinitos en la música: ¿cómo te surgió esta vocación?

Fue en el colegio, recuerdo que algunos compañeros tocaban la flauta dulce, automáticamente quise aprender a tocarla. Al llegar a casa le pedí a mi padre que me apuntase a la academia local para aprender música. Es muy frecuente el caso contrario.

Desde entonces hasta ahora ha pasado mucho tiempo, y en su mayoría lo has dedicado a tu formación musical. Cuéntanos un poco de ella.

Fue con la creación del conservatorio de música en Ciudad Real en 1981 cuando comencé a estudiar música académicamente. Estudié algunos años de guitarra, piano y más tarde descubrí el violín, instrumento que me cautivó y al que decidí dedicarme por completo. Después de estudiar unos años en Ciudad Real, busqué un profesor en Madrid para continuar mis estudios; después de cuatro años realicé unas pruebas y me trasladé a Santiago de Compostela, donde formé parte de la «Joven

Orquesta de Galicia». Más tarde continué mis estudios en Londres y Vitoria, uno y tres años respectivamente, he realizado cursos de perfeccionamiento tanto en España como en el extranjero y en la actualidad todavía continúo estudiando.

Según conocemos has formado parte de la Orquesta Joven de Galicia. Háblanos de ello.

Formé parte en la temporada 90-91. Allí tuve la oportunidad de conocer a otros jóvenes músicos de toda España y de estudiar con los profesores que contaba la «orquesta». Realizábamos giras de conciertos mensuales por toda Galicia.

Es una pena que nuestra comunidad no cuente con ninguna orquesta de este tipo, ya que es fundamental para la formación de un músico además de servir como vehículo de difusión musical para el resto de la sociedad.

Castilla-La Mancha es una de las pocas comunidades que aún no cuenta con una orquesta profesional.

Y ahora Aquilice. ¿Quiénes formáis el grupo y desde cuándo?

El trío lo formamos hace cuatro años, tres profesores del conservatorio de música de Ciudad Real, con la intención de crear una

formación camerística estable en la provincia. Lo formamos Pedro Martín (guitarra), Jesús Nava (flauta) y yo que toco la viola.

En Miguelturra habéis actuado varias veces: no mucho público, pero todos entusiasmados con vuestra música. ¿Cómo se puede educar al gran público para que no se pierdan lo mejor de la música?

El público no va a los conciertos porque no tiene creado ese hábito.

Las instituciones deben de ayudar a fomentar el gusto por la música: organizando conciertos y ofreciéndoselos al público; creando escuelas de música, conservatorio y ofreciendo en los colegios una enseñanza de música de calidad, al igual que se viene haciendo desde hace mucho tiempo con otras materias no más importantes para la vida que la música.

¿Cuáles son vuestros proyectos más inmediatos?

Seguir divirtiéndonos haciendo música juntos, y ofrecer conciertos en colegios e institutos con carácter pedagógico para acercar la música a los más jóvenes.

Pronto se pondrá en marcha la Escuela Municipal de Música, ¿qué les dirías a los migueltureños para animarles a participar en sus programas?

Primero les diría a los encargados de ponerla en funcionamiento que se dejen asesorar por todos los profesionales que tenemos interés en que en nuestro pueblo funcione una escuela de música de calidad. La buena voluntad no es suficiente.

Les diría a todos los que tengan interés por la música que participen, la música aportará una nueva dimensión en sus vidas y les ayudará sin duda a ser más felices —no sólo de fútbol vive el hombre—.

¿Quieres añadir algo más?

Os doy las gracias por esta entrevista y quedo a vuestra entera disposición.



Biografía

Soy un hijo de Adán Nieto y de Gregoria Martín. Nací en Daimiel hace 29 años, allí tuve mis primeros contactos con la música.

En la actualidad me dedico a ella profesionalmente, desde hace seis años soy profesor de violín en el Conservatorio de Música de Ciudad Real.

Mi tiempo libre lo dedico a leer, caminar, divertirme con los amigos y de vez en cuando practico algo de deporte.

Ignacio Lozano, guitarrista de Unión Flamenca

Joaquín Lozano Nieto es migueltureño y amante de la música.

Comenzó a tocar la guitarra a los doce años, de la mano de uno de los grandes, Ramón de Algeciras, hermano de Paco de Lucía, y de Andrés Batista.

Y con la música ha ido a todas partes, desde que aquel primer grupo, 'Joselu y sus rumberos' iniciara el camino. Después vinieron 'Bamboleo', 'Nuevo Amanecer', 'Tricolor', hasta lograr esa 'Unión Flamenca' en la que junto a Agustín, Rafa y Jose ha conseguido estar entre los grupos más solicitados de los buenos aficionados a la música española.

En las numerosas galas de verano, el grupo se amplía con percusión y un bajista, así como cuadro de baile y efectos de luces y sonido.

Ignacio reconoce que, como mejor se siente, es cuando el público se entrega y se produce esa comunicación con el grupo y se logra esa 'Unión Flamenca' que da nombre al grupo.



Perfil:

Nací en Miguelturra hace 36 años, en la casa donde hoy está el Bar Mellizo y, después de varias mudanzas, viví en la calle Calixto Royo. Estoy casado con María Isabel Godoy y mis aficiones son el cine, los viajes por toda España y los animales, además del rock. La música es mi vida, a través de la guitarra.

La trayectoria de Unión Flamenca se inició hace veinte

años y mientras otros conjuntos han desaparecido, éste se mantiene ahí, entre los más conocidos, actuando en las mejores salas de las grandes capitales, especialmente en Madrid, donde han estado desde el Florida Park hasta Al Andalus.

La actual composición del grupo es de hace dos años, con éxitos como Mi amigo tabernero, La colorá, Qué tendrá Sevilla, Pensando, San Isidro, La Niña, Carnaval, Gitanitos y Morenos, Mi Huelva tiene una ría, Salve Rociera, La Gitana o Rosas en el mar.

Rumbas, sevillanas, baladas y otros géneros musicales conforman el repertorio de este grupo que tiene en Ignacio Lozano, a uno de sus pilares, ya que no en balde es considerado uno de los mejores guitarristas de grupos flamencos en la actualidad. Y además lleva con orgullo haber nacido en nuestro pueblo.

IMAGEN DEL MES



«La Casa de Cultura mecaniza el izado de banderas»

Fundamentalmente la lluvia dificulta la salida de los mástiles de sus bases para acoplar el cordaje, y así amarrar las banderas cuando es necesario.

Para paliar este problema, la Casa de Cultura ha optado por «mecanizar» el izado, tal como muestra la imagen (aunque no sea muy innovador el sistema).